



TEMA



Entre carpas y tiendas

(Sugerimos contar esta historia el sábado 23 de septiembre –
Día del Conquistador – Bautismo de Primavera)

“¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob,
tus habitaciones, oh Israel! Números 24:5

OBJETIVO:

Hablar sobre las “reuniones campestres” de la época de los pioneros. Referencia al Día del Conquistador.

RECURSOS UTILIZADOS:

Una barraca sencilla o carpa desarmable. Sugerencia: pedir al Club de Conquistadores que deje una carpa armada, y si hubiera espacio, que los conquistadores armen una mientras se cuenta la historia.

INTRODUCCIÓN:

Hoy es un día especial porque celebramos el día del Conquistador. Antes de que surgiera en la mente de una persona, el Club de Conquistadores ya había surgido en el corazón de Dios. Desde el inicio de la iglesia Adventista, los líderes siempre se preocuparon por los niños, los adolescentes y los jóvenes. Fue Jaime White, por ejemplo, quien tuvo la idea de preparar la lección de la Escuela Sabática para enseñar a los jóvenes. Otra idea fue realizar campamentos o reuniones campestres (como se los llamaba) para que las familias oyeran mensajes que los ayudaría en la educación de sus hijos, mensajes sobre salud, y otros asuntos importantes. En esa época Elena y Jaime White participaron de muchas de esas reuniones. Muchas veces fueron invitados para hablar a las personas. Y los campamentos están relacionados con los Conquistadores. ¿Les gustaría conocer algunas cosas curiosas sobre los primeros campamentos?

HISTORIA:

El primer gran campamento adventista se realizó en 1868, en Michigan, Estados Unidos, y sirvió de modelo para que otras reuniones de ese tipo se realicen en otros lugares. La idea funcionó, y en poco tiempo, se realizaron campamentos en otros estados americanos.

¿Cuántas personas creen que participaban de esos campamentos? Hubo campamentos en que estuvieron presentes 2.000 personas, en otros, 3.000 personas. Pero hubo uno que superó a todos los demás en número de personas. Estuvieron presentes 20.000 personas. ¿Se imaginan eso? Sucedió en Groveland, en Massachusetts. Las personas llegaban de todas partes en los medios de transporte de la época. Solo para que ustedes tengan una idea, 18 trenes diarios salían de la ciudad más cercana y dejaban a los pasajeros en el campamento. Algunos llegaban en barco. Los fines de semana las multitudes fueron increíbles, y no paraba de llegar gente. Ya no había lugar para que las personas se sentaran. Entonces, algunas subieron a los árboles para poder oír mejor a la Sra. White. Eso nos hace recordar una historia bíblica ¿recuerdan de quién? Eso mismo, de Zaqueo.

Pero, ¿qué era lo que hacía de esos campamentos tan especiales, y que al terminar, las personas entregaban el corazón a Jesús y eran bautizadas? Los ángeles de Dios estaban presentes en esos campamentos, y las personas sentían su protección. Como los Conquistadores, a los adventistas se los conocía por la organización y por el cuidado al hacer las cosas. Una curiosidad más es que cuando Elena de White murió, se estaba realizando una reunión campestre en California. Como era camino a Battle Creek, los organizadores pidieron que se hiciera una ceremonia allí, y más de mil personas pudieron despedirse de ella. Eso muestra cuánto la querían!

LLAMADO:

No sé si a todos ustedes les gusta acampar. Pero los Conquistadores esperan con ansiedad ese acontecimiento, pues es algo especial. Un día habrá una gran reunión de la cual participarán todos los que desean estar con Jesús. Será muy especial. Que todos estemos allá, y felicitaciones a los Conquistadores.